

Arrieros, troperos y llameros en Huancavelica

Ricardo Valderrama Fernández

Carmen Escalante Gutiérrez

HUANCAVELICA DEBE SU fundación al descubrimiento y explotación de sus minas de azogue hecha por los españoles¹. Constituyéndose desde los inicios² y a lo largo del período colonial en un campamento de mineros. Ubicada a 3,680 m.s.n.m., debió ser provista de alimentos y de otras mercancías de los valles cercanos y de las ciudades de Lima y Huamanga, de las que fue dependiente. El acarreo de dichos productos, así como el transporte del mineral, lo hicieron los arrieros, actividad que crece paralela a la ciudad y a la explotación minera. Las páginas que siguen tratan del arrieraje en la primera mitad del presente siglo.

ARRIEROS

El arriero definido como aquél que hacía viajes en piaras³ de mulas; su figura se confunde con la de hacendado, comerciante y prestamista a la vez. Existiendo una gama de “arrieros mayores”, “menores”, “hacendados” y “prestamistas”, de acuerdo a los recursos y actividades que poseían, del que un estudio sistemático podría dar cuenta. Los diferencian también por la zona de que eran originarios, a su vez vinculada con los productos que comerciaban. A principios de siglo, aparte de los huancavelicanos, estaban los huamanguinos y huantinos (de Ayacucho), los costeños (de las ciudades de Ica

* Nuestro agradecimiento a los pobladores de los barrios de San Cristóbal, Santa Ana, Yananaco y Ascención de la ciudad de Huancavelica, en especial a los Sres. Julián Candiotti, Cirilo Loayza y Hermeregildo Boza Apunte, cuyos testimonios hicieron posible el presente trabajo.

principalmente) y los quebradinos⁴ (de las quebradas y cabeceras de los valles costeros; los waywinos (de Junín) y los cusqueños (Cusco).

Los primeros radicaban en la Villa Rica de Oropesa (ciudad de Huancavelica), en el principal y céntrico barrio de San Antonio⁵, pero también poseían casas en los otros barrios de esta ciudad, así como en las provincias del departamento de Huancavelica. Los vecinos principales de este barrio eran hacendados y comerciantes, y la estructura de la mayoría de casas de ese barrio era casi homogénea:

“... una tienda con su pieza alta y su trastienda, y otra tiendecita más pegada a la primera, al torcer la calle ‘Plateros’, situadas en la Plaza Principal de esta ciudad. . . (colinda) por el norte con una tienda que fue de Don Santiago Casapía La Rosa, por el sur la calle Plateros, por el este con una tienda propiedad del colegio ‘La Victoria de Ayacucho’ y por el oeste con la Plaza ‘La Independencia’ ”. Testamentaría C. Gálvez⁶

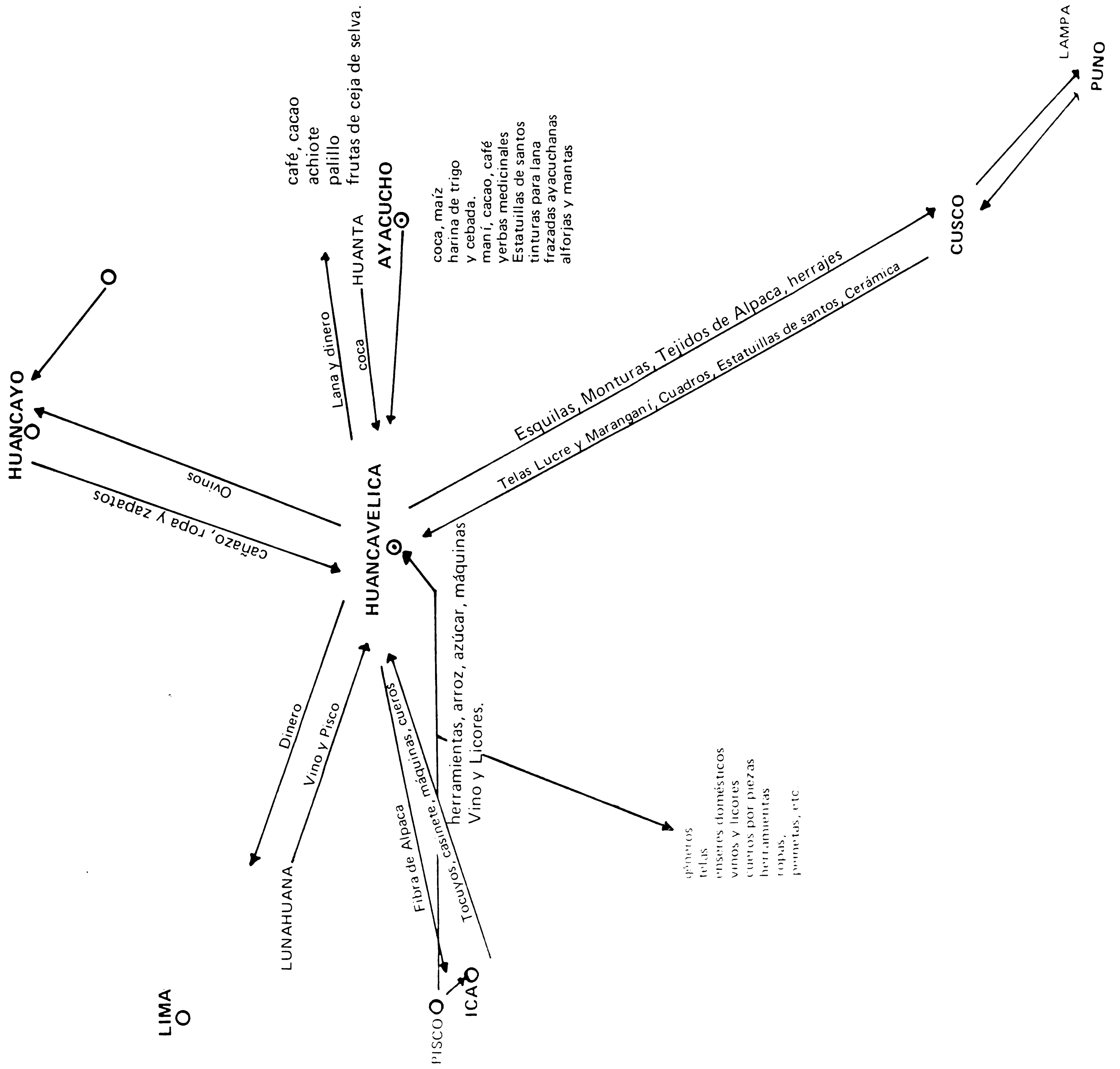
La familia Gálvez, emparentada a su vez con los Candiotti, constituían con los Pacheco, Almonacid, Larrauri, Manchego, una de las principales familias de comerciantes y a la vez grandes propietarios de Huancavelica. Así tenemos:

“Los consortes Juan G. Candiotti y doña Virginia Gálvez, naturales y vecinos de la ciudad de Huancavelica, de profesión comerciantes, son propietarios de la finca urbana. . . ‘casa horno’ compuesta de una tienda, trastienda, patio, Saguán y tres canchones bajo de cerco adyacentes a dicha casa, situadas en la esquina de la Plaza ‘Santa Ana’.”⁷

Los Candiotti eran descendientes de tres hermanos del mismo apellido, de nacionalidad italiana, que a mediados del siglo pasado vinieron, conjuntamente con Pedro Piañi, a trabajar en las minas Trinitarias de Izcuchaca—Conayca, uno de cuyos descendientes, Pedro Candiotti y Sra. Mununga Pérez de Candiotti, prestaron ayuda al General Cáceres en su paso por Huancavelica, a principios de la década de 1880; en la siguiente década los Candiotti eran poseedores ya de vastas propiedades en la región:

“Don Manuel Candiotti Mayzondo, natural y vecino de esta ciudad, casado y de profesión comerciante, manifiesta que su señor padre Teodoro Candiotti y el manifestante son propietarios de los terrenos nombrados Sayhua, San Carlos o Negro Ma-

Esquema N° 1. Redes de Intercambio de los arrieros (1900-1930)



chay, con tres casas y cocina, situándose en el distrito de Pilpichaca de la provincia de Castrovirreyna, mediante una escritura de adjudicación que hacen Don Francisco Román y esposa doña Juliana Ccora; y don Pío Román y esposa doña Rudecinda Ccora, de mil ochocientos noventa y cinco, ante el Juez de Paz, a falta de Notario en esa fecha; cuya adjudicación la hacen por haber sufrido pérdidas en el negocio de llamas que con los señores Candiotti llevaban a cabo, habiendo quedado deudores por la cantidad de quinientos setenta y cinco soles de plata, valor, es esa fecha, de los indicados terrenos y por el cual hacen la adjudicación. . .”⁸

Dichas propiedades, colindantes con el pueblo de Salcca Santa Ana, se encontraban en la ruta de Huancavelica a Pisco e Ica. Julián Candiotti (hijo de Manuel) se inició en el comercio y arrieraje con su padre, así como éste lo había hecho a su vez con su padre Don Teodoro, quien en su época trasportara mercurio a lomo de llamas y de los pongos de sus haciendas, quienes cargaban en Capachos⁹ hasta el puerto de Pisco. Don Manuel Candiotti Mayzondo, próspero hacendado y comerciante, hacía viajes hacia el sur hasta Lampa en Puno, localidad en la que murió uno de sus hermanos en 1905. Llevaba entre 50 a 60 llamas cargadas con esquilas de varios tamaños, herrajes, aperos de caballos, monturas, frazadas, ponchos y pellones de fibra de alpaca de la región. Para traer desde Cusco, “géneros, telas Maranganí, Lucre, cuadros de Santos y estatuillas de niños”. Poseía mulas de viaje en su hacienda Acobambilla, propiedad de su esposa, que eran sólo para su uso, el transporte lo realizaba a lomo de llamas¹⁰ a las que colgaban del cuello las “guiadoras” (juego de esquilas que llevaban amarradas al cuello 5 de las llamas delanteras) y cuyo sonido era característico de los arrieros. Esta mercancía competía con la que traían los mismos cusqueños, es decir las telas Maranganí, Lucre, cuadros de vírgenes, estatuillas de “Niños Manuelitos” y “Niños Perdidos”, e incluso cerámica: ollas y platos vidriados.

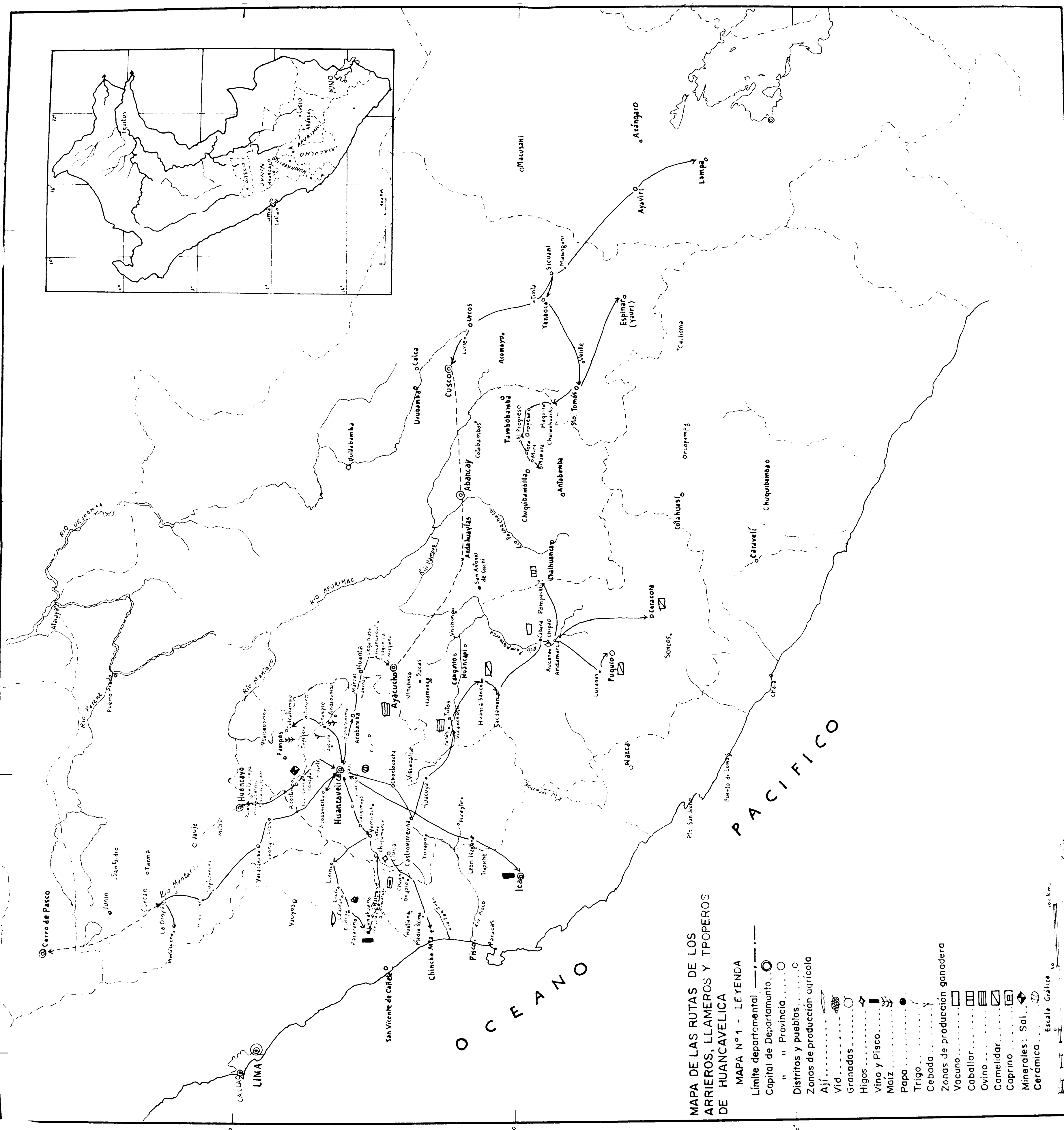
Pero eran los huamanguinos los que mayormente frecuentaban esta ciudad. Estos hacían viajes entre Ica, Huamanga y Huancayo, pasando por Huancavelica. Distinguen a los “mayoristas” que transportaban en 2 a más piaras de mulas, se alojaban en el Tambo de Mora¹¹, único tambo de esta ciudad, que tocaba su campana anunciando la llegada de la mercadería. Descansaban de tres a más días y luego continuaban su ruta a Huancayo. Los artículos que traían provenían de la costa: “géneros”, enseres domésticos, vinos y licores extranjeros, cueros por piezas, cuadros, cajones de San Marcos y San Juan, estatuillas de Santos, herramientas, prendas de vestir, pañolones, peinetas, espejos, etc. Los exponían a los compradores, armando una especie de bazar transitorio en una de las habitaciones de la casona ubicada en el barrio de San Antonio, calle Mercaderes y que hoy se signa como “antiguo mercado de Huancavelica”.

Los arrieros menores huamanguinos se alojaban en los zaguanes de las casas de sus conocidos y en esos mismos lugares vendían su mercancía: coca, maíz, harina de trigo y de cebada (*machka*), maní, cacao, café, yerbas medicinales, frutas de quebrada, y otros artículos que traían por encargo, como estatuillas de santos, prendas de vestir y sobre todo compuestos medicinales y “campichu”, tintura para lana que fabricaban en Huamanga y vendían midiendo en onzas, y también cambiaban por lana y carne. Igualmente traían las frazadas tipo inca, ayacuchanas, hechas de lana de oveja, con una técnica no usada aquí, por lo que tenían mucha demanda, por sus motivos y colores, alforjas y mantas de lana de oveja. Para estos arrieros menores, a diferencia de los mayores, Huancavelica era el fin de su ruta, el tipo de productos que traían no tenía sentido llevarlos a Huancayo, zona productora de maíz y cereales. En cambio los mayoristas sí continuaban viaje hacia esa ciudad.

En el caso de los huantinos, éstos traían sólo coca, y una pequeña cantidad de productos de ceja de selva como café, cacao, achiote, palillo y frutas de esa región (naranjas, plátanos). Llegaban sólo hasta Huancavelica, y en ocasiones sólo hasta Huayllay (en el valle de Lircay) y los huancavelicanos tenían que ir a alcanzarlos hasta allá y comprar la coca para luego revenderla en esta ciudad. Aún actualmente los huantinos traen coca a la feria del Señor de Huayllay (15 de setiembre).

Los arrieros costeños eran pocos a principios de este siglo; mayoristas que traían telas, ropas, calzados, enseres domésticos, máquinas para coser cuero, arroz, azúcar, vino y pisco, por dinero y a cambio de fibra de alpaca. Los quebradinos en cambio venían para la feria de Pascua, trayendo fruta (granadas, uvas, higos), vino y pisco. Vendían en dinero y cambiaban también por chalonga (carne seca), frazadas y ponchos de fibra de alpaca.

El otro caso de arriero que podemos precisar es el del Sr. Loayza, su padre tenía a principios de siglo cerca de 150 llamas macho cargueras que pastaban en la estancia de Santa Ana, Pasco Huasi (casa de las Alpacas). El radicaba en la misma ciudad y poseía tres casonas: una en la calle Plateros (hoy Jr. Manchero Muñoz), otra en Yananaco, y la otra en Cruz Verde (hoy Jr. García de los Godos); además poseía otra casa en la plaza principal del pueblo de Salcca Santa Ana (el camino a la costa pasaba por dicho pueblo), en el distrito de Pilpichaca, prov. de Castrovirreyna. En las mencionadas casas, tenía sirvientes fijos que recolectaban fibra de alpaca y llama y que él los controlaba personalmente cada cierto tiempo. Según la definición del Sr. Loayza, su padre era “comerciante viajero”, que trabajaba como contratista de un exportador de lana en Ica. Cada mes realizaba dos viajes a la ciudad de Ica, transportando en cada viaje un “lote” consistente en 35 a 40 llamas que



MAPA DE LAS RUTAS DE LOS
ARREROS, LLAMEROS Y TPOPEROS
DE HUANCVELICA

MAPA N° 1 - LEYENDA

- Límite departamental.
- Capital de Departamento.
- " " Provincia.
- Distritos y pueblos.
- Zonas de producción agrícola
- Ají
- Vid.
- Granadas
- Higos
- Vino y Pisco
- Maíz
- Papa
- Trigo
- Cebada
- Zonas de producción ganadera
- Vacuno
- Caballar
- Ovino
- Camelidar
- Caprino
- Minerales: Sal
- Cerámica

Escala Gráfica 1:500,000
Redactado en el Estado del Mapa de la Región Huancavelica

cargaban un mínimo de 20 quintales de fibra de alpaca (1 q. se compone de 4 arrobas y cada arroba de 11.5 kilos); cada llama cargaba de 2 1/2 a 3 y media arrobas de fibra, las llamas jóvenes cargan menos que las maduras. En el viaje lo acompañaban siempre dos peones por turno de entre los 6 sirvientes que tenía y que vivían en su fundo de Salcca Santa Ana. Los primeros viajes él los realizó junto a su padre durante el año 1916, posteriormente se turnaban con o reemplazaba a su padre para realizar dichas entregas de fibra. La ruta la cubrían en 6 días hasta la misma ciudad de Ica.

Cuadro Nº 1.

Ruta de transporte de la fibra de alpaca de Huancavelica a Ica

Jornada ¹²	Pueblo, Estancia o Tambo ¹³	Observaciones
Primera	Kunka kuchu	Estancia de altura.
Segunda	León Huactana	En las alturas del distrito de Huaytará, y sitio en que se bifurcaba el camino, hacia la derecha Huamanga y a la izquierda Ica (visto yendo desde Huancavelica).
Tercera	Cieneguillas	Quebrada.
Cuarta	Trápiche ¹⁴	Hacienda en la costa.
Quinta	Hacienda	
Sexta	Ica	Ciudad.

En la ciudad de Ica entregaban la fibra al Sr. Francisco Picaso, para quien trabajaban. El les proveía el capital para la recolección de fibra en Huancavelica. Poseía en Ica una casa almacén, en el interior de la cual tenía un pabellón de habitaciones que servían para dar alojamiento a sus dependientes, así como también tenía varios canchones para que éstos guardaran sus llamas:

“...el cuarto era numerado, con una cama tendida, cuya llave la tenía mi padre. Picaso, era muy caballero, daba armas de regalo, revólveres. Hasta terno de diablo fuerte —que nunca se había visto por acá— le regaló a mi padre. Era inmenso su almacén, del largo de un templo. Cuando llegábamos teníamos alojamiento y nos atendía con mesa tendida, a nosotros y a nuestros peones. Para los animales daba forraje, agua...”¹⁵

Esa época (1916) la mayoría de mercancías venían a Huancavelica desde Ica. Una vez que entregaban la fibra, les contabilizaba a cuatro soles la arro-

ba. Y como Picaso tenía además negocio con mercancías extranjeras y nacionales, les daba “facilidades” para que sacasen de su “mercantil”, “todo lo que sus animales alcanzaran a llevar” y si aún quedaba dinero, les pagaba en monedas de plata blanca”. Las mercaderías que cargaban eran azúcar, arroz, tocuyo, casinete (tela corriente para ternos), diablo fuerte (tela fina para ternos); percalas, Sínger de mano (máquinas de coser a mano marca Sínger) que les vendía a cincuenta soles, y ellos aquí las vendían a cien soles; enseres como platos, jarros, ollas de fierro aporcelanado, cubiertos marca “Alpaca” inglesa, cuyos precios sufrieron tales variaciones que no se puede precisar. A veces sacaban de esa tienda pisco y vino, que antes se traía en botijas, pero que él vio a su padre traer en odres, y luego él mismo transportó ya en barriles de madera, conteniendo cada uno una arroba de vino (4 cuartillas, cada cuartilla 4 botellas y cada botella contenía 4 cuartitos). Una llama cargaba dos de estos barriles. También sucedía que podían sacar al crédito, de esa tienda, las mercancías que solicitaban para pagarlas en sus posteriores viajes. Algunos meses, hacían además un viaje adicional a la zona de Lunahuaná (Lima) a comprar vino y pisco. Eran varias las familias de huancavelicanos que se dedicaban a este negocio, haciendo trabajar el dinero de estos exportadores de lana iqueños; y a su vez éstos (Cedrón, Larrauri, Pacheco), no transportaban personalmente sino contratando fleteros¹⁶.

TROPEROS

Esta denominación recibieron, aquéllos que trabajaban con dinero de hacendados y comerciantes, recorriendo las alturas para comprar ganado: cameli-dar, ovino, vacuno y equino. Principalmente eran “colectores de llamas” que las compraban en las alturas y luego las arreaban a los centros mineros de Huancavelica y hasta Cerro de Pasco, en que las compraban para utilizarlas en el acarreo de minerales y en la alimentación de los mineros. Los capitales les eran entregados en la modalidad de “al partir” (reparto de la ganancia mitad para el comerciante y mitad para el tropero). Los troperos, utilizando ya sea caballos o llamas, llevaban a las alturas diversos productos (ropas y víveres como arroz, sal, azúcar, alcohol) para cambiarlos por ganado. Sus rutas eran diversas. Actualmente continúa habiendo “troperos”, que son de los barrios de San Cristóbal, Santa Ana, Santa Bárbara y de la comunidad de Huayacucho, que llevan ganado a Huancayo y Cerro de Pasco por caminos de herradura.

LLAMEROS

Sólo utilizaban recuas de llamas para el transporte de sus mercancías. En la ciudad de Huancavelica eran los habitantes de sus cuatro barrios periféricos: San Cristóbal, Santa Ana, Yananaco y Ascensión. Cada barrio tenía acceso a estancias en las que criaban su ganado camelidar, en algunas de las cuales es posible sembrar papa amarga (papa shiri) que sólo es de consumo humano una vez deshidratada (chuño). Las estancias vinculadas al barrio de San Cristóbal son:

Rumi Cruz, en el dist. de Chupamarca, prov. Castrovirreyna.

Cotay.

Oroqobamba, Tansiri, Tela Paccha, Yauricocha, Kachimayo, Astobamba, y Wiskos.

Las estancias vinculadas al barrio de Yanaco son: Santa Bárbara, Negromachay, por el lado de Astobamba; Huamanraso; en las afueras de Huancavelica. Las estancias vinculadas al barrio de Ascensión eran Yauriyochoa y Oroqobamba.

Los dos polos de diferenciación interna de los llameros señalan a los que tenían más de 100 llamas cargueras, que les permitían realizar dos o más viajes al mes, alternando sus piaras de llamas —para que éstas tengan su necesario descanso—, y a aquéllos que no tenían ni 10 llamas cargueras, y se fletaban llamas de sus parientes y conocidos para poder efectuar sus viajes. No hacían viajes con menos de 10 llamas, esto está en relación con el tipo de producto y la cantidad de carga, así como del trabajo de acarreo que pueden hacer las llamas en los lugares a los que iban¹⁷.

Costata req kaniku (Ibamos a la Costa)

La ruta a la costa los proveía de ají, frutas, licores, destinados al intercambio por especies y a su venta en Huancavelica, y una mínima parte para autoconsumo. Para obtener así, los llameros del barrio de San Cristóbal iban a la zona de Catapaya, Cañete, en el depto. de Lima, el viaje duraba 6 días. A esta zona, de acuerdo al Sr. Boza (que narra el viaje que hizo en 1929), fueron con 12 llamas, cargadas de ponchos de fibra de alpaca (Paqo poncho) que eran elaborados (hilados y tejidos) por miembros de su unidad doméstica. Llevaron también el maíz de sierra, que afirma era apreciado por los zambos y negros de Catapaya. El fue acompañando a su tío materno, eran dos; producto de aquel intercambio trajeron una fanega de ají que cargaron en 10 llamas, en las dos restantes transportaban cama y fiambre. La arroba de ají, en Huancavelica, costaba diez soles aquel año.

Para obtener frutas tales como uvas, granadas y ciruelas, los mismos informantes señalan que iban a Zúñiga, siguiendo la misma ruta hasta Catapa-

ya, a continuación de la cual está Zúñiga, que pertenece a Cañete. A esta zona viajaban durante los meses de diciembre a marzo, dos veces por mes; el último viaje lo hacían dos semanas antes de Pascua y llevando más de 20 llamas. A esta zona llevaban papa de Chupamarca (canjeada con panes de trigo que ellos mismo elaboraban alquilando un horno en esta ciudad). Compraban 5 arrobas de harina, y de cada arroba salían 250 a 300 panes grandes. Como la harina de trigo se cierce para hacer la masa, quedaba una porción de bagazo llamado afrecho, con el que agregándole manteca y sal hacían los bollos, el misti qoqayniyoq (fiambre de mestizo). Estos bollos los cambiaban durante el trayecto con quesillos que los chupamarquinos llevaban también a la costa, era un intercambio entre llameros. Los huanca-velicanos, llamados también yaulinos, no llevaban queso, porque en la costa les decía "llama quesuta apamuankichik qankuna" (ustedes nos traen queso de leche de llama). Llevaban maíz y almidón (maíz blanco comprado en esta ciudad y proveniente de las quebradas de Acobamba y Lircay); cucharones de madera (comprados en esta ciudad); ollas de barro (hechas bajo contrata expresa por los ceramistas de Huayacucho). Todo lo que llevaban era sólo para intercambiarlo por productos:

1000 papas por 1000 granadas (que las traían en "chipas", especie de canastitas hechas con las mismas hojas de la planta y amarradas con soguillas).

Una cantidad de maíz, por otra igual de uvas; utilizando como medida una canasta, cuya cavidad se llenaba hasta el tope con maíz y luego con uvas.

Una olla, por la cantidad de uvas que llenase la cavidad de la olla.

Las uvas se traían en canastas que ellos compraban con ese fin en ésta ciudad. Canastas de cepita.

Un cucharón de palo, por cuatro o cinco granadas.

Un Paqo poncho, de acuerdo a su porte y calidad por 4 a 5 canastas de uvas, o por 1,500 a 2,000 granadas.

Un panchito (ovejita) por una carga (cuatro canastas de uvas). Cada llama cargaba cuatro canastas de uvas por lo que se decía una carga.

Chalona (carne deshidratada), una pierna por una canasta de uva.

La frutas las traían para venderlas al por mayor y menor en esta ciudad. Traían en mayor cantidad para la feria de Pascua pues los mineros (de Caudalosa, Santa Bárbara, Recuperada, etc.) y los comuneros de altura bajaban a hacer sus compras en la ciudad.

Los del barrio de Yanaco iban a Chíncha y Palpa, para traer higos que

vendían también en la feria de Pascua.

Los de Chupamarca, llevaban quesillos a Chincha.

Los de Orqobamba, a un día de camino de Tansiri, llevaban charki (cecina) de llama, de alpaca, carnero, quesillos, ollas y tejidos de fibra de alpaca (ponchos y frazadas) a Chincha para cambiarlos por fruta.

De Kachimayo, Yauriqocha, Rumi Cruz iban a San Pedro de Chavín, llevando harina de trigo y maíz, que cambiaban allá por chivos, la arroba de harina o una arroba y media de maíz por un chivo. Esto, convertido en chalona, lo llevaban a La Oroya y Cerro de Pasco.

Cuadro N° 2.

Huancavelica a Lunahuaná (Cañete - Lima)

Jornadas	Lugares	Producción	Epocas en que iban	Productos que llevaban
Primera	Sekñasqa, en Kachimayo			
Segunda	Yauricocha			
Tercera	Rumi Cruz			
Cuarta	Yurac Punku			
Quinta	Lincha (Cañete-Lima)			
	Ucru Cakra			
Sexta	Catapaya	Ají	Todo el año	Ponchos de alpaca y maíz de sierra.
Sexta*	Zúñiga	Frutas: uvas, granadas, ciruelas.	De diciembre a marzo	Papa, maíz blanco, ponchos y frazadas de fibra de alpaca, ovejas, chalona, ollas y cucharones.
Séptima	Pacarán	Uva y granadas.	De diciembre a marzo	
Octava	Lunahuaná (Cañete)	Frutas, vino y piscos de uva.	Todo el año	

La ruta a Chíncha Alta los proveía principalmente de vino, que traían en barriles, lo compraban con dinero, pero sus llamas no iban vacías, llevaban las mismas cosas que a Lunahuaná para cambiarlas con uvas, que traían en canastas de cepita. Las llamas cargaban dos barriles (de una arroba de peso cada uno) uno a cada lado, cada una. En cambio cargaban 4 canastas de uvas, dos a cada lado, cada una.

Cuadro N° 3

Huancavelica a Chíncha Alta (Ica)

Jornada	Lugar	Observaciones
Primera	Yanapakcha Challwapukyo Condorsenqa Qatuspata Yacto	
Segunda	Paqarek Qasa, Tillawayko, Redecilla, Aqoqasa, Yaykupa, Akchimachay,	abra, tras la cual está la laguna Chiske Qocha en Orqobamba lugar pantanoso es cordillera cuesta rocosidades con numerosas cuevas.
Tercera	Cotay, Alqawasi, Piskillos,	frente a Yauricocha, se pasa un puente ¹⁸ frente a la laguna Pisqoqocha son dos: Uchuy y Hatun; en el abra misma hay un amontonamiento de piedras, en cuya cima hay una cruz. Los llameros depositaban ahí piedras redondeadas que llevaban desde los ríos y rezando pedían ir sin contratiempos y regresar con carga.
Cuarta	Rumi Cruz, Escalera Uvas Machay, Waraqo, Sahuinto, Pakrakalle, Awkikancha,	una pampa con una cruz natural de piedra. cuevas. Existen varias historias de crímenes por robo, ocurridos en este lugar. en Chupamarca, Castrovirreyna. puente sobre el río del mismo nombre. sigue en comprensión de Chupamarca. cerro.
Quinta	Inkawasi, Pucha,	ruinas incaicas. Posee arboledas y canchones en que se alojaban. Pese a ser deshabitado no era peligroso. parte rocosa y con cuevas.

	Qeroponta	palo clavado en una pampa, por y según costumbre de los del lugar.
	Chaska	lugar en que se divide el camino, a la izquierda Lunahuaná, y a la derecha Chíncha Alta.
Sexta	Chuyapata, Waychao, Onqoro, Lucama, Killoma, Watianá, Warmi willka, Tullumuntuna,	pertenece a San Pedro de Chavín, Ica. donde termina el agua, ahí es el último puquial. desértico, sin pasto. quebrada en la que abundaban guanacos y pumas: cerro. los arrieros, cuando morían sus animales, llevaban los huesos hasta ahí, era un gran amontonamiento de huesos de bestias de carga.
	Paria Puncu,	abra, puerta de entrada al valle de Chíncha. Ahí terminan los cerros y se ve el pueblo de Chíncha, pero la bajada por esas pampas es aún larga.
Octava	Media pampa Chíncha Alta.	

El desvío, yendo por Castrovirreyna, de la ruta de Chíncha Alta para dirigirse a Lunahuaná:

Jornada	Lugar	Observaciones
Quinta	Chaska	
Sexta	Runtuwaraqa Wayllapukyo Uchpak oto, Ronkoyniyoq Mito pukyo Palta rumi— Salla, Laya Mal paso, Condoray	abra. barranca, cuesta. camino estrecho quebrada a la entrada de Lunahuaná.
Séptima	Lunahuaná.	

La ruta antes descrita señala en forma continua todos los lugares que atravesaban, habitados o no. Los llameros no radicaban largas temporadas en ningún pueblo, ni siquiera en el propio. El Sr. Boza, durante 50 años no radicó nunca un año completo en ningún pueblo, ni siquiera en su casa de

San Cristóbal. Es a partir de los años 60 que, por la transformación de las relaciones de intercambio económico en la zona y por su edad, deja de ser "viajero", para dedicarse a ser "hilandero" y tejedor de ponchos y frazadas de fibra de alpaca y llama. En los lugares de la costa a los que iban, permanecían pocos días, entre 3 a 4, ya que el calor afectaba a las llamas y les daba peste, por eso alquilaban canchones al dueño de la casa a la que llegaban, y mientras ellos hacían sus canjes, pagaban a los niños (hijos o allegados de los dueños del canchón) para que cuidaran que durante el día las llamas no se echaran al suelo, porque si lo hacían se les hinchaba el estómago y ya no se paraban más. Evitaban también que caminaran y sólo al atardecer las arreaban a los riachuelos para que tomaran agua.

De los viajes a la costa, los llamereros narran privilegiadamente las historias sobre el "chucchu" (paludismo):

"El Chucchu se presenta por un susto fuerte. Yo subí a un árbol de Motoy a coger uva y caí en una sequia en la que ví al sapo costeño, grande y peludo, con esa impresión me entró el chucchu. Es una mujer que se te revela en sueños, lo enamora a uno y uno se acuesta con ella y comienza a temblar (Catatataspa), delira y tiene fiebre. Para que sane me dieron una purga, y luego me hicieron tomar agua negra, hedionda, llena de excremento humano, esto le hace dar asco a la mujer y lo suelta a uno. Y como entra con susto, con susto sale. Cuando a uno le coge la tembladera, los soban con cuero negro: Ripuy mierda, imataq kaypi karayanki, Lloqsiy. Por eso para ir a la costa se lleva la colita del zorrino, como ahuyentador"¹⁹.

Narran ritos semejantes de exorcismo, los llamereros que lograron sobrevivir a esa enfermedad. Los rituales ligados al arrieraje merecen otro tratamiento.

Urayta req kaniku (íbamos al sur)

La ruta del sur, (Ayacucho, Apurímac, Cusco), los proveía de lana y ganado que traían a Huancavelica para llevarlos a Huancayo, Cerro de Pasco y La Oroya, para venderlos en dinero.

A esta ruta llevaban juegos de esquilas y dinero; el juego de esquilas constaba de cinco: charanguito o atoqmanchachiy, el más pequeño; Medianas; Medio macho, Luciano y Macho la más grande. Otros juegos constaban de siete esquilas, incluyendo dos medianas más. Pero en Huancavelica y Ayacucho se usaban los juegos de cinco que se ponían a las cinco llamas delanteras. Las esquilas las compraban en el mismo Huancavelica, de los talleres de herreros del barrio de Santa Ana, antes sólo los santeños las hacían. El Taller de Torres era el más grande. Sus esquilas llevaban marca y tenían de-

manda en el sur, por su buen sonido. En los años 30 sus precios eran: Charanguito, 30 reales; Mediano, cincuenta centavos, Medio macho, un sol y medio; Luciano, dos soles y Macho tres soles.

Cuadro N° 4. *Intercambio de esquilas por especies.*

Esquilas	Valor en especie	en Dinero
Charanguito	Alpaca de dos a tres años	Cinco soles.
Medianas	Alpaca pequeña, más reintegro	De 2 a 3 soles.
Macho	Dos llamas adultas o dos alpacas pequeñas.	Diez soles.

Llevaban también pecheras, prendas que usan las llamas delanteras, elaboradas por ellos mismos en tocuyo negro y bordado con lana de vivos colores, entre sus motivos principales están los escudos (peruano), las águilas bicéfalas, los otorongos (pumas), combinados éstos con motivos secundarios como flores, llamas, vicuñas y alpacas, así como otras aves. Las pecheras hacían juego con las jáquimas, especie de bozal para llama, que también ellos mismos confeccionaban. Una pechera, con su jáquima, se intercambiaba por una llama adulta, pero sólo hasta Ccarhuaraso en Ayacucho usan pecheras, más allá se intercambiaban solamente esquilas.

Llevaban ropa y telas, el tocuyo San José, por piezas de 40 varas, que se cambiaba por cuatro llamas maduras, que en soles equivalía a 40 soles. Camisas para hombre, una por una oveja; centro o pollera interior, también por una oveja; monillo o blusa para mujer, una por una oveja; igual la chaqueta para mujer, una por una oveja.

De acuerdo al ganado que querían conseguir, llevaban productos que tuvieran demanda en esa zona.

Cuadro N° 5.

Huancavelica – Puquio (Ayacucho)

Jornada	Lugar	Productos	Productos que llevaban
Primera	Saksamarca Ruyrurumi Arrarranca Paywaspata Plazapata Atun sora Akalle qasa, abra		
Segunda	Kunka kucchu Wamanraso, cerro nevado Angalina, Astobamba-Castrovirreyna Saksalla, cerro Tambote, Paiche, frente a Pucapampa Hornopampa Talawara Chontaqasa Pulltok		
Tercera	Mulli punku Choclococha Champaqocha Taqšana, en Karwancho Oqasaqa Qerokuchu Rinconada		
Cuarta	Willkani, en Pilpichaca Rumichaka Qarwak		
Quinta	Likapa, hay feria ahora Wakullu wayqo Antamate Iglesia wasi Yana qocha Tuya		
Sexta	Paras, cap. de dist.	Fibra de alpaca	Ropas: Monillo = 6 lb. Centro = 10 lb. Un plato o una jarra de fierro en-

			de fierro = 6 lb. Rebozo = 10 lb. (La lana la vendían en la misma ciudad de Huancavelica).
	Totos { Kisper llaqta Años Churchi	Toros	Compraban con dinero.
	Vilcancho, frente a Paras	Ovinos	(Para regresar arreando ganado hay que dar la vuelta por Urankancha en Viscapalca).
Séptima	Huanca Sancos (pueblo, en sus estancias tenían ganado)	Ovinos	Ropas: 1 monillo = 1 oveja. 1 saco = 1 oveja, etc.
	Sacsamarca	Ovinos	"
	Aucará	Ovinos	"
Octava	Cabana Chipao	Toros	En dinero
Novena	Andamarca, en sus estancias	Llamas	Por ropa o alpacas tier- nas que traía la Cora Cora.
Décima	Sn. Juan de Lucanas	Llamas	
Undécima	Puquio (estancias)	Llamas	Por esquila macho = 1 llama y en dinero.

En los pueblos de esta ruta, los llameros tenían sus parientes ceremoniales. Así el Sr. Boza tenía su madre de juramento en Andamarca (Ayacucho), por lo que mayormente realizaba sus viajes a esa zona, ya que ésta le proporcionaba alojamiento y comida; a cambio él le llevaba de regalo ropa (monillo, chaqueta, camisón). En Andamarca dejaba su equipaje y se movilizaba a las alturas realizando sus cambios y compras en las estancias de Tambo Ccaso, Mayun Cancha.

Semanas antes de la feria de Pascua en Huancavelica, realizaba un viaje hasta Andamarca, desde ahí se dirigía a Ccarhuarazo, Soras, hasta Pampachiri (en Apurímac). Llevaba solamente monturas, tapa ojos, marimacho: jáqui-ma de caballo. Vestidura completa para caballo (montura, carona, estribos, garnición) que se canjeaba por cinco a seis caballos. Los caballos allá son baratos (aún ahora), pero sus cascos son débiles, debido a que pastaban en ojo-nales; se les arreaba hasta Huancavelica sólo por pastizales, ya que les entra una enfermedad que se cura untándoles los cascos con grasa. Incluso afirma

que para llegar hasta allá ponía seqos (forro de cuero de llama) a las uñas de las llamas, para que no se desgasten. Esos caballos serán “chúcaros” y tenían que ser amansados en Huancavelica. Se les traía especialmente para la feria de Pascua, en que los “aficionados” de las comunidades de altura: Chopca, Ambato, Pachacella, Huanaspampa los compraban.

Antes de las “corridas de toro” de “Espíritu Santo” en esta ciudad, realizaba otro viaje a Totos, Kisper Llaqta, Años y Churchi, y a veces a Cabana, solamente a comprar toros bravos, con dinero. En estos lugares tenían rebaños de vacunos que eran de los santos, y era el “común” y sus autoridades quienes decidían la venta de dichos animales. Aparte de pagar en dinero, daba el “Yacucha”, consistente en una caja de cerveza y una arroba de trago para el “común”. Los toros los vendía aquí a los “obligados”, quienes por “cargo” donaban los toros para las corridas.

A las otras zonas se iba en cualquier época del año.

El viaje a Cora Cora, por caminos de altura, se hacía directamente en doce jornadas. Llevando solamente juegos de esquilas, para cambiarlas por llamas y paqos (alpacas), y con dinero

Cuadro Nº 6 Huancavelica – Cora Cora (Ayacucho)

Jornada	Lugar	Producción	Productos que llevaba
Primera	Kunka kuchu		
Segunda	Toro puñuna		
Tercera	Toro vado		
Cuarta	Viscapalca, muyurina		
Quinta	Angostura		
Sexta	Qaracha		
Séptima	Urabamba		
Octava	Osqonta		
Novena	Sta. Ana punku		
Décima	Visca		
Undécima	Urayuna		
Duodécima	Cora Cora	Llamas y alpacas	Esquilas y dinero

De regreso de Cora Cora, pasaba por las alturas de Puquio, Lucanas y Andamarca, en cuyas estancias querían alpacas, y ellos que en Cora Cora cambiaban esquilas por alpacas pequeñas, las cambiaban nuevamente por llamas maduras, que era lo que realmente buscaban en la ruta del sur, para negociarlas en La Oroya, donde su precio era conveniente para ellos.

La ruta a Ayacucho era también llevando esquilas y dinero para comprar llamas y ovejas.

Cuadro N° 7.

Huancavelica a la ciudad de Ayacucho

Jornada	Lugar	Observaciones
Primera	Ambato	pueblo de chutos
	Llamakancha	pertenece a Chopca, abra en la que ahora hay una feria sabatina.
	Wachmachay	también de Chopca.
Segunda	Cheqo Cruz	
	Puca Cruz	arriba de Paucará.
	Yaku rakina	en Acobamba
	Rumi wasi	
	Sacha orqon	
Tercera	Inka Pakchán	ahora hay una feria los jueves.
	Matará	
	Willweq	
	Uma conga, Uchku umaconga	en Caja espíritu
Cuarta	Markas	el camino cruza la plaza central de este pueblo. Hay varios caminos : en tiempos de secas se va por el de Warpa, y en tiempos de lluvias se toma el camino hacia Alqo machay, para llegar al puente que pasa por encima del río Mantaro, después de su unión con el río Lircay.
Quinta	Wanchak	
	Huanta	
	Izcutaco	
	Ayawarqo	
	Vega qasa	
	Huamanguilla	
	Pakay qasa	
	Lagunilla	
Chaqo		
Sexta	Wisqana	
	Ayacucho (ciudad)	

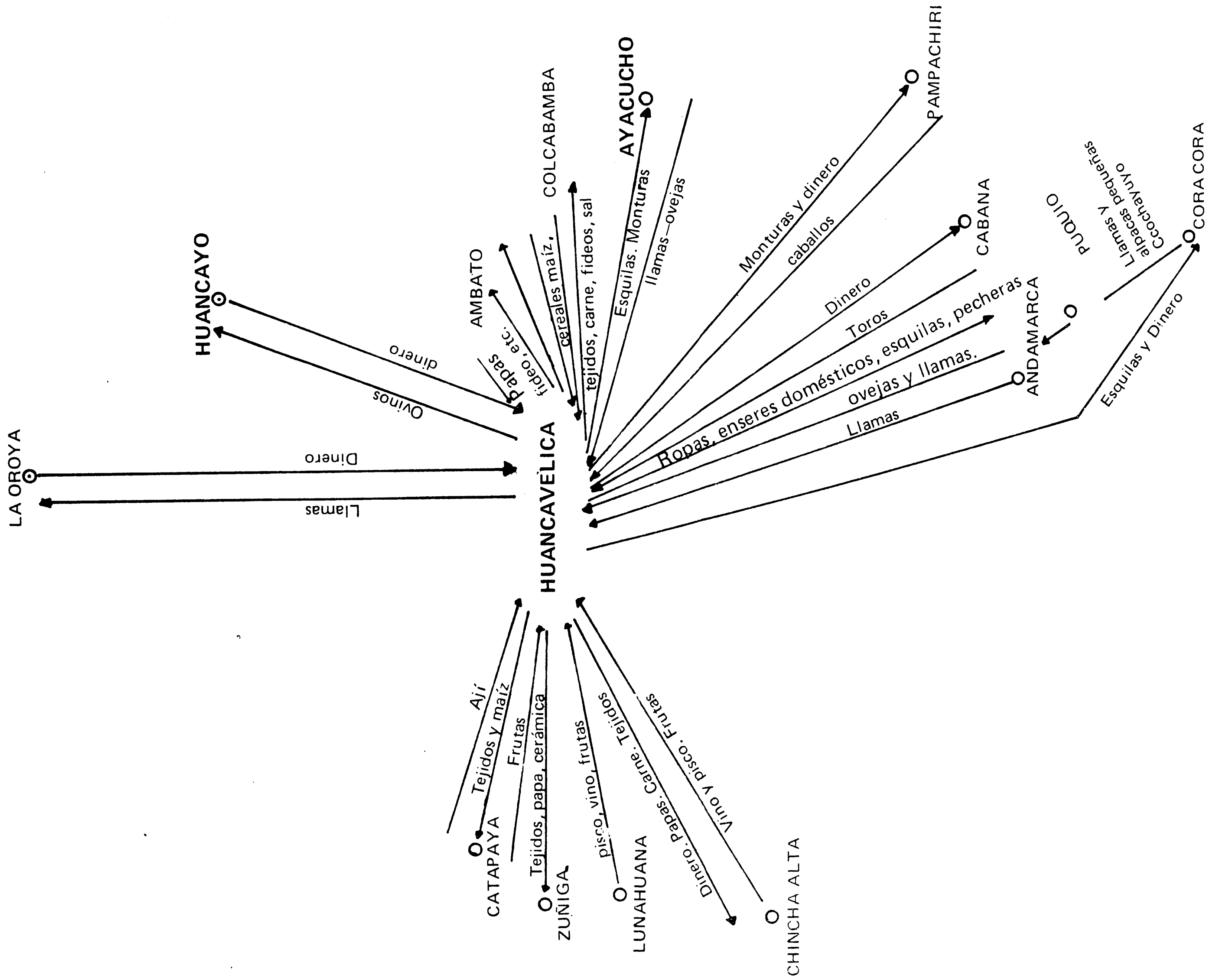
Otra ruta hacia la ciudad de Ayacucho, sin pasar por Huanta es:

Cuadro N° 8

Jornada	Lugar	Observaciones
Primera	Likapa	
	Oqoropampa	
	Hatun Apacheta	
	Niñacha	
Segunda	Supaymayo	
	Tonsolla	
	Niñobamba	
Tercera	Oqollo	
	Totorobamba	
	Hatun pampa	
	Angasmayo	
Cuarta	Tambo	quebrada.
	Chile Cruz	
	Chilka piti	
	Qopa pata	
Quinta	Carmen alto	pueblo de arrieros, hoy propietarios de la empresa de transporte del mismo nombre.
	Ayacucho	

Otros llameros del barrio de San Cristóbal viajaban a Apurímac y Cusco, hasta los años 40 lo hacían a pie, pero después comenzaron a utilizar los vehículos que circulaban por la carretera Huancavelica – Mejorada – Ayacucho – Andahuaylas – Abancay – Cusco. Llevaban sólo cargamento de esquilas, en juegos de siete piezas. De Cusco tomaban carro hasta Sicuani y de ahí en camión hasta Yauri, desde ahí recorrían las alturas por herradura hasta Santo Tomás y sus estancias Orqontaki, Tirani, Wanso; pasaba a Llusco, Quiñota, Haqira – Apurímac – Chalwawacho, Mara, Ñahuinlla, Trapiche, Qochasayhuas, Mamara, Torora, Oropesa. Vendían en dinero. Uno de estos llameros recuerda que en las estancias de Santo Tomás, los comuneros, que a ellos les llamaban Huancachos, yaulinos; les contaban que sus abuelos conocían Huancavelica, porque ahí iban por un mes a ser mita-pongo, los patrones de esa estancia eran de Huancavelica, dice. Estos llameros –Huancachos– tenían conocidos en esas rutas y llevaban por pedido monturas, estribos. Después, en los años 50 (incluso 64, en que uno de estos llameros hizo su último viaje a Cusco) iban vía Arequipa, siempre en carro, desde Are-

Esquema No 2. Redes de Intercambio de los Ilameros (1920—1950)



quipa tomaban la empresa que los llevaba hasta Haquira, y de ahí recorrían a pie los pueblos de esa zona, siempre llevando esquilas y ocasionalmente monturas. Iban en grupos de tres a cuatro Huancachos, cada uno con su propia mercancía. Otros de estos llameros de San Cristóbal viajan en carro hasta Chalhuanca, llevando solamente dinero y fiambre; de Chalhuanca emprenden el regreso pasando por los pueblos y estancias en que abundan los caballos y compran para traerlos hasta aquí en 20 días. Van también en grupos de tres a cuatro, pero el capital a veces es sólo de uno de ellos y los otros van como sus peones, ganando jornal. En estos dos últimos casos, ellos ya no utilizan las llamas para estos viajes, ya no son propiamente "llama qateq" (llameros). Sin embargo, continúan denominándolos así porque aún son propietarios de llamas y alpacas en sus estancias, con las cuales viajan a las punas y quebradas cercanas a esta capital para abastecerse de productos agrícolas, muchas veces sólo para su autoconsumo. Hasta antes de la llegada del tren y de la carretera, Huancavelica se abastecía de productos de subsistencia, así como de artículos de lujo, importados y nacionales; exclusivamente por caminos de herradura a través de arrieros, llameros y troperos, quienes han reacomodado su actividad y posición de acuerdo al desarrollo del mercado regional.

Es también hasta la década del 50, en que los llameros realizaban varios viajes al año a la región de Ayacucho para adquirir ganado, que luego negociaban en el departamento vecino de Junín.

Las ovejas las llevaban a Huancayo.

Cuadro N° 9.

Huancavelica-Huancayo

Jornada	Lugar	Observaciones
Primera	Aqokuchu	la salida. Ahí se despedía el contingente que antes iba por el camino de herradura.
	Qoripaccha	
	Cruz qasa	
	Yana mito	pertenece a San Cristóbal
	Sinchillay	
	Saywa	
	Putaqqa	
	Acobambilla	era hacienda, hoy comunidad.
	Kachillallas	minas de sal.
	Escalera	
Segunda	Wando	
	Iscuchaca	
	Casma	
	Niwa Cruz	
Tercera	Acostambo	
	Tayaqasa	
	Sapallanga	
Cuarta	Pucará	
	Huancayo	

Las llamas las llevaban a La Oroya.

Cuadro N° 10.

Huancavelica - La Oroya.

Jornada	Lugar	Observaciones
Primera	Mayunmarka	
Segunda	Cotay	
Tercera	Uchkumachay	
Cuarta	Yiwa	
Quinta	Laraos	
Sexta	Yananyayoc	
Séptima	Pusucancha	
Octava	Lomo largo	
Novena	Rumichaka	
Décima	Suytucancha	
Undécima	Huayhuay	cuando se hacía trato con los morococheños, venían a recibir el ganado ahí.
	Yauli	vecino de Morococha.
Duodécima	La Oroya	tenían compadres y conocidos que les compraban al por mayor.

Kikiykupak req kaniku (Ibamos a conseguir productos para nuestra propia despensa).

Para llenar sus despensas, muchos de los habitantes de los barrios de San Cristóbal, Santa Ana, Yananáco y Ascención, recorrían las punas y quebradas aledañas, durante la época de cosecha, para adquirir la cantidad de productos necesarios para abastecer su consumo familiar durante un año.

La ruta por maíz (principalmente) de los de San Cristóbal era hacia Colcabamba, en la provincia de Tayacaja (dpto. Huancavelica).

Cuadro Nº 11.

Jornada	Lugar	Producción	Productos que llevaban
Primera	Ambato		
Segunda	Añanqose	Trigo, cebada, habas, arvejas.	
Tercera	Pururu, puente colgante sobre el río Mantaro.		
Cuarta	Wallway		Mantas (3 a 4 arrobas de maíz desgranado) Pañete (un metro por arroba)
Quinta	Poqra		Jerga (1m. por 1 a.) Frizadas (una por un tercio = 5 arrobas) Chalona de Alpaca y llama: por ejem. una pierna = una de maíz.
Sexta	Colcabamba	Maíz	

Por maíz iba en 20 a 25 llamas, cada año en la época de mayo. Se quedaba en Colcabamba de 4 a más días. Si no estaba apurado por realizar otro viaje (al sur o a la costa) trabajaba trasladando maíz de las chacras a las casas (astapakuk kaniku) y de cada diez llamas que cargaban, le pagaban con una carga de maíz (3 arrobas). Para ir por maíz, la costumbre en esta zona es ataviar a las llamas delanteras con pecheras, jáquima, esquilas y waytas o zarcillos (aretes colgantes hechos de rencillas de colores). Dicen que el maíz se trae como alaha, porque sólo así viene con gusto y dura todo el año en la despensa "Sara kuisqa hamun, wasipi hunta, mana tukukunchu watampi".

Otros llameros de San Cristóbal, se dirigían a Patallaqta, o a Cosme, cruzando el río Mantaro, en Tayacaja, para conseguir maíz.

Un viaje separado se hacía, para conseguir trigo, cebada, habas, arvejas, achiíta (planta herbácea y de semillas diminutas y oleaginosas).

Otro viaje era por papa, a la zona de Chopca, en dos días, o a Ambato, en

un día, a Huayanay, Huanaspampa, etc. Iba con mayor cantidad de llamas, 25 a 30, y llevaba productos comprados en los abarrotes de Huancavelica; para intercambiar en la forma siguiente:

2k. de harina por 1 arroba de papa harinosa.

2k. de azúcar por 1 " "

2k. de fideos por 1 " "

3k. de sal a granel por 1 " "

Los de San Cristóbal sólo cambiaban con papa dulce, harinosa, porque en sus estancias es posible sembrar papa amarga con la que elaboran chuño. Los mismos artículos, así como panes y alcohol hidratado, llevaban a Llallas, para intercambiar por ocas, ollucos, mashuas (tubérculos).

Estos productos eran la base de la alimentación de las familias de los llameros, quienes además, en sus viajes a la costa al sur o al centro, traían víveres para su despensa.

Los llameros actuaron en varios contextos diferenciados, desde la costa en que los llamaban "chuto serrano", "llama sati" (copulador de llamas), hasta las alturas de Apurímac en las que los llamaban "wiraqocha purikuq" (señor caminante); en el contexto socio-cultural de la misma ciudad de Huancavelica eran apodados "Penka chaki yaulino", penka chaki por los pantalones bombachos que sujetaban, a la altura de las piernas, con calcetas (escarpines de lana) que les llegaban hasta las rodillas a manera de botas; por lo que también los llamaban "moqon" (con rodilleras).

Como agentes de integración de una zona de desarrollo, su papel fue importante hasta los años 50, en que su actividad es desplazada por la presencia masiva del transporte motorizado. Su amplia red de intercambios económicos, por la que abastecían a la región —tanto de productos del interior del país, como de productos importados— se ha reducido ahora a los límites departamentales. Los llameros actuales realizan sus viajes a las punas y quebradas de las provincias de Huancavelica, para satisfacer las necesidades de sus unidades domésticas, así como para abastecer de ganado los camales de las ciudades de Huancavelica y Huancayo.

NOTAS

¹ El Virrey Toledo dispuso su fundación oficial el 4 de agosto de 1571, con el nombre de Villa Rica de Oropesa.

² "Ciudades como Potosí o Huancavelica, o más tarde Cerro de Pasco, por ejemplo, tenían en cambio una única función: servir de alojamiento a la población laborante en las minas a cuyo pie se encontraban". C.A. Contreras Carranza, *El Azogue en el Perú Colonial (1570-1650)* Lima, Tesis PUCP. 1981: 33.

³ Conjunto de 12 mulas cargueras.

⁴ Venían de las cabeceras de Nazca, Pisco, Ica. Llegaban a la ciudad por el antiguo camino de herradura que pasa por el cementerio, barrio de Yananaco. Se les representa actualmente en el baile "los negritos", que es generalizado en esta zona para la época de Navidad y Año Nuevo.

⁵ Santo patrono de los viajeros, los arrieros realizaban los cargos religiosos con "Albazo", característicos de esta ciudad, en la actualidad los realizan los vecinos principales de este barrio.

⁶ *Registro Público de Inmuebles*. Of. Huancavelica. Libro de Registro de Propiedad Inmueble, Tomo 3, Folio 8. Hvca. 31-8-1895.

⁷ *Op. cit.* Tomo 1, Folio 132.

⁸ *Op. cit.* Tomo 3, Folio 10. En 1911, M. Candiotti y los representantes de la comunidad Salcca Santa Ana, celebraron contrato de compromiso o arreglo sobre linderos de terrenos, en que estos últimos "se comprometen a respetar el centro limítrofe denominado Uchucsurra. . ." *Op. cit.*, Tomo 8, Folio 260.

⁹ Media alforja de cuero de llama servía para que los hombres transportaran cargas en sus espaldas.

¹⁰ Los arrieros huancavelicanos se caracterizaban por transportar en llamas, utilizando mulas para montar, llevar sus pertenencias y cargas especiales que por su peso no podían transportar las llamas. Esta característica la señaló ya en 1773, Carrión de la Bandera: el uso de carneros de la tierra para el transporte de azogue en las minas de Huancavelica.

¹¹ Tambo de Mora, construcción de una cuadra de extensión, ubicado en el barrio de Yananaco. En el arco superior de su portada principal posee un campanario rectangular, era esa la campana que anunciaba a la población la llegada de mercadería. En los años 20 era propiedad de Doña Mama Bentura Vda. de Larrauri. La casona posee muchas habitaciones alrededor de un patio cuadrangular. En esta casona no vivía ella sino sólo los pongos de turno, al cuidado de la limpieza y de los pastizales aledaños y pajonales cercados que servían para el forraje y echadero de mulas. Ella vivía en la entonces calle Mercaderes.

¹² Los informantes arrieros miden el recorrido de acuerdo a jornadas, que es el camino que se recorre durante un día.

¹³ Lugar en el que se alojaban para pasar la noche, y era a la vez punto del que iniciaban su jornada al día siguiente.

¹⁴ La hacienda San Javier de Trapiche pertenecía en 1830 a Alonso González del Valle y Apertegnia, Marqués de Campo Menor, nieto de los Marqueses de Torre Hermosa, quien a su vez heredó a su hijo Don Francisco Javier González del Valle, quien entregó sus posesiones a Don Juan de Dios de la Quintana, en 1847, en pago de sus deudas. En 1889, a la muerte de don Juan de Dios, su propiedad estaba "situada entre los Dptos. de Ica y Huancavelica en los distritos 'San José' de los Molinos de la prov. de Ica, Huancano de la de Pisco y Huaitará de la de Castrovirreyna. . ." La

que fue dividida entre sus hijos, tocando la hda. Trapiche a su hijo Ismael. Registro de Bienes Inmuebles, Hvca., Tomo 3. Folio 487.

¹⁵ Inf oral del Sr. Cirilo Loayza, Hvca. 1982.

¹⁶ Los hacendados de las haciendas ganaderas de la región tenían por modalidad obligar a "sus haciendas runas" a que transportaran la producción lanera del hacendado, desde su propiedad hasta las casas compradoras de lana en Ica con las que tenía contrata. Obligación que los hacienda runas cumplían por turno, utilizando sus propias llamas, costales, sogas y fiambre; sin remuneración alguna por parte del hacendado. Aquellos hacienda runas, a los que tocaba el turno de transporte por primera vez, solicitaban la compañía de algún pariente o paisano que conociese la ruta, servicio que retribuía por cuenta propia. Estos hacienda runas, que bajaban rara vez a la costa eran mas susceptibles de contraer el "mal del arriero": "Chucchu".

¹⁷ Los llameros, cuando llegan a las poblaciones maiceras y paperas, durante la cosecha, trabajan trasladando los productos de la chacra a la casa de los productores, y de cada diez llamas que cargan, cobran una carga de llama, equivalente a

3 arrobas y media.

¹⁸ Cotay: "Los caminos, caseríos o fundos son los siguientes: por el sur el camino a Cotay; por el norte el camino real que se dirige desde la capital del departamento (Hvca.) por los pueblos de Huando, Izcuchaca; hacia la capital de la República, pasando por el puente de cal y piedra de Izcuchaca; por el este colinda con el distrito de Huando, al oeste con el distrito de Moya y Chupamarca. Luego por el camino de la capital de Huancavelica a Cotay; y que puede dirigirse desde Astobamba al Dpto. de Ica, al de Ayacucho y al de los diferentes distritos de Castrovirreyna, pudiéndose tomar dirección hacia el distrito de Lircay. Hacia la costa toma varias direcciones, un camino que naciendo del pueblo de Izcuchaca pasa por Conayca y se comunica con sus diversos pagos; lo mismo el que nace de Larmenta; que como el de arriba pone en comunicación con la costa y el Dpto. de Junín".

Libro de Registro de Bienes Inmuebles. Tomo 3. F. 431. Datos Geográficos del Distrito de Conaica. Prov. Hvca. Constatados por el Presidente de la Sociedad Geográfica del Perú. Año 1899.

¹⁹ Información oral del Sr. Hermeregildo Boza Apunte.